

4. CARACTERIZACIÓN PSICOLÓGICA E IMAGEN CORPORAL DE LAS MUJERES CON TATUAJES: UNA REVISIÓN NARRATIVA

Brenda Robledo González¹,
María del Consuelo Escoto Ponce de León^{1*},
Brenda Sarahi Cervantes Luna¹
Rodolfo Zolá García Lozano¹
¹Universidad Autónoma del Estado de México, Ecatepec, México.
^{*}cescotop@uaemex.mx

Financiamiento y agradecimiento: El primer autor recibió apoyo financiero del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), Beca 808533.

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

RESUMEN

Las modificaciones corporales son alteraciones para cambiar visiblemente la apariencia del cuerpo, que sirven a propósitos personales o sociales y pueden ser permanentes o no; se realizan con fines estéticos, sexuales, de protesta y de provocación, entre otros, e incluyen: tatuajes, piercings, implantes subdérmicos y extraoculares o microdermales, expansiones, modificaciones quirúrgicas/estéticas de características corporales, y lengua bífida, entre otros. En mujeres adultas, las modificaciones corporales más comunes son los tatuajes, los cuales consisten en inyectar hasta la dermis (capa intermedia de la piel), una cantidad abundante de tintes especiales y debido a que no hay regeneración de células de la piel, la tinta se implanta permanentemente. La tendencia a realizarse algún tatuaje ha crecido significativamente. Cada día son más populares y aceptados socialmente, además, este comportamiento comienza alrededor de los 13 años y aumenta significativamente conforme aumenta la edad. En México, se estima que aproximadamente 10% de la población, menor de 20 años, tiene al menos un tatuaje. Las investigaciones con mujeres que se han hecho algún tatuaje se han centrado principalmente en cinco aspectos: 1) motivación para tatuarse; 2) complicaciones médicas asociadas al tatuaje; 3) comportamientos de riesgo; 4) personalidad; y 5) salud mental. Sorprendentemente, pocos estudios han investigado la imagen corporal de las mujeres con tatuajes y se han concentrado, mayormente, en la forma negativa de vivir y experimentar el propio cuerpo y en sus consecuencias clínicas. Sólo dos estudios han evaluado el aprecio corporal en esta población.

Palabras claves: *modificaciones corporales, arte corporal, imagen corporal positiva, aprecio corporal.*

Caracterización psicológica e imagen corporal de las mujeres con tatuajes: una revisión narrativa

Modificaciones corporales

Las modificaciones corporales son alteraciones o transformaciones para cambiar visiblemente la apariencia del cuerpo que sirven a propósitos personales o sociales (Camargo et al., 2015; Franco & Rivera, 2012; Walzer, 2015); pueden ser permanentes o no y se realizan con fines estéticos, sexuales, de protesta, de provocación, etcétera. Las modificaciones permanentes incluyen: tatuajes, piercings corporales de diferentes tipos, implantes subdérmicos, extraoculares o microdermales, expansiones, escarificaciones, modificaciones quirúrgicas y estéticas de características corporales y lengua bífida (cortada o dividida por la mitad), entre

otros. Las modificaciones no permanentes incluyen: el maquillaje, cambio de color del cabello, estilizar el cabello, la vestimenta, tratamientos antiedad (p.e. botox), la dieta, etc.

Las modificaciones corporales más frecuentes en mujeres adultas jóvenes son los tatuajes y los piercings (Lahousen et al., 2019). En el presente estudio nos enfocaremos en los tatuajes, los cuales consisten en inyectar hasta la dermis (capa intermedia de la piel), una cantidad abundante de tintes especiales; debido a que no hay una regeneración de células de la piel, la tinta se implanta permanentemente (Ballén & Castillo, 2015).

Prevalencia de tatuajes

Los resultados sobre la prevalencia, entendida como la proporción de personas de la población que se han realizado un tatuaje al momento de la evaluación (Fajardo-Gutiérrez, 2017), son contradictorios. En Estados Unidos, con participantes de 18 a 50 años de edad, Laumann y Derick (2006) encontraron una prevalencia de personas con tatuajes de 24%. Resultados similares fueron encontrados en un estudio realizado en Noruega (Sagoe et al., 2017), en donde se reportó que 20.8% de la muestra de 16 a 91 años de edad tenía al menos un tatuaje. Por el contrario, en Alemania, la prevalencia reportada por Stirn et al. (2006) fue mucho menor (8.5%) entre participantes de 14 a 93 años de edad.

En un estudio muy reciente realizado en Grecia (Notara et al., 2021), en el que participaron mujeres y hombres adultos jóvenes de 18 a 30 años de edad, la prevalencia de personas con al menos un tatuaje fue de 31.3%. Resultados similares fueron reportados en Estados Unidos (Hill et al., 2016), es decir, la prevalencia de personas que tenían al menos un tatuaje fue de 44%.

Por otro lado, en adolescentes, los estudios indican que la práctica del tatuaje inicia a edades muy tempranas y que hay un importante número de personas de este grupo de edad que tienen al menos un tatuaje. En este sentido, en Canadá Deschesnes et al. (2006) reportaron que 7.7% de los participantes de 12 a 18 años de edad, tenían al menos un tatuaje. Resultados similares fueron encontrados en un estudio realizado en Italia (Cegolón et al., 2010), en el que se encontró que 6% de los participantes de 13 a 21 años de edad tenían al menos un tatuaje.

Los hallazgos respecto a la prevalencia de tatuajes entre hombres y mujeres son contradictorios. Por ejemplo, en Estados Unidos (Laumann & Derick, 2006), la prevalencia de tatuajes en población general (18 a 50 años de edad) fue igual tanto en hombres como en mujeres, mientras que en una muestra representativa de Alemania (Lahousen et al., 2019) y en estudiantes adolescentes (15 a 19 años de edad) de Italia (Preti et al., 2006), los hombres se tatúan con mayor frecuencia, en comparación con las mujeres; además en Canadá, los adolescentes varones (12 a 18 años de edad) tienen mayor probabilidad de tatuarse (Deschesnes et al., 2006). Por el contrario, en una muestra representativa de población general (16 a 91 años de edad) de Noruega (Sagoe et al., 2017), y en estudiantes universitarios de Estados Unidos (Hill et al., 2016), la prevalencia de tatuajes fue mayor en mujeres, que en hombres.

En cuanto al número de tatuajes, en Estados Unidos (Hill et al., 2016), la mitad de los participantes tenían sólo un tatuaje (50.75%), 23.88% tenían dos, 11.19% tenían tres y 14.18% tenían cuatro o más. En un estudio realizado en Canadá con una muestra de adolescentes de 12 a 18 años de edad (Deschesnes et al., 2006), se reportó que 80% de las personas tatuadas tenían un tatuaje y 7% tenían tres tatuajes; los autores de dicho estudio sugieren que el número de tatuajes aumenta con la edad. En otro estudio realizado en Noruega, con participantes de 16 a 91 años de edad (Sagoe et al., 2017), se pudo observar que, de las personas que reportaron tener tatuajes, 52.8% tenía únicamente un tatuaje, 21.8% tenía dos tatuajes, 11.2% tenía tres tatuajes, 12.4% tenía entre cuatro y nueve tatuajes, mientras que

1.7% tenía hasta 10 o más tatuajes; 86.7% de estas personas, se realizaron tatuajes que se ocultaban fácilmente y 13.3% tenían tatuajes que fueran fácilmente visibles. Finalmente, en México, se estima que aproximadamente, 10% de la población tiene al menos un tatuaje, de los cuales, la mayoría no sobrepasa los 20 años de edad (CONAPRED, 2015).

Motivos para tatuarse

Con relación a los motivos para tatuarse expresados por los estudiantes universitarios de Estados Unidos (Hill et al., 2016), estos fueron: “para transmitir algo de sí mismos”, “para distinguirse de los demás”, “para ser únicos/especiales”, “para festejar alguna ocasión o a alguna persona”, “para ser creativos”, “porque se ven bien”, “para sentirse independientes”, “para controlar su cuerpo”, “porque les gusta tomar riesgos” y “para verse más atractivos”. Cuando se comparan por sexo (hombres vs mujeres) las razones relacionadas con la apariencia física para hacerse un tatuaje, se observan diferencias estadísticamente significativas, por ejemplo, Hill y colaboradores (2016) encontraron que 22% de las mujeres están motivadas por verse más atractivas y sólo 2% de los hombres tienen dicha motivación. En cambio, 21% de los hombres están motivados por verse más rudos y solo 2% de las mujeres tienen tal motivación. Cabe destacar, que las dos razones claramente están vinculadas con la estética/apariencia física. En otro estudio con adolescentes de 12 a 18 años de edad (Deschesnes et al., 2006) las dos principales razones para tatuarse fueron: estética/marca de belleza o de naturaleza relacionada con la identidad. Las razones menos argumentadas fueron: “como amuleto de suerte” y “alguien me obligó”. Los motivos de los adultos jóvenes de 18 a 30 años de edad fueron: estética/moda y expresar una ideología/mensaje (Notara et al., 2021). Al estudiar los motivos para tatuarse de las personas transgénero mayores de 18 años de edad (Ragmanauskaite et al., 2021), estos tuvieron que ver con preferencias sexuales, motivos estéticos y simbólicos.

Riesgos derivados de los tatuajes

Respecto a los riesgos para la salud derivados de los tatuajes, la literatura señala casos de cáncer maligno, por ejemplo, melanoma maligno, carcinoma de células escamosas, queratoacantoma, carcinoma de células basales, entre otros (Paprottka et al., 2017). Los casos de cáncer se relacionaron con el uso de tinta negra, azul marino y roja, quizá debido a que, en el pasado, las tintas contenían sustancias cancerígenas. Por ejemplo, la tinta negra contenía carbón negro, hierro y fenoles; y la tinta roja mercurio, monoazopigmento, dioxazina, cuftalocianina, cadmio, cobalto y cromo. Actualmente se ha eliminado el mercurio de la tinta roja. Principalmente los casos de cáncer se observaron en las extremidades, quizá debido a que estas están más expuestas al sol a lo largo de la vida. Cabe mencionar que la aparición del carcinoma de células escamosas ocurrió entre 10 días y 50 años después del tatuaje; los queratoacantomas entre 3 semanas y 9 años después; los melanomas malignos entre 3 meses y 60 años después; y el carcinoma de células basales entre 1 y 57 años después (Paprottka et al., 2017).

A pesar de acudir a algún estudio para tatuarse con un profesional, es común presentar complicaciones posteriores a dicha práctica, a pesar de recibir indicaciones de cuidado post-tratamiento verbales y escritas, por ejemplo, en Canadá, adolescentes de 12 a 18 años expresaron que las complicaciones más frecuentes después de tatuarse fueron irritación de la piel (mujeres = 16 %; hombres = 21.9%) y sangrado inusual (mujeres = 4.3 %; hombres = 18.8%); cabe destacar que las probabilidades de presentar dichas complicaciones, son mayores en los hombres, que en las mujeres (Deschesnes et al., 2006).

Al estudiar los problemas de salud asociados con la piel tatuada (Klügl et al., 2009) en personas mayores de 18 años de edad ($M = 29.3$; $DE = 8.6$) de Alemania, 33% de los participantes informaron que no presentó alguna complicación posterior en la piel después de tatuarse. El resto de los participantes reportaron que las complicaciones más frecuentes posteriores a la modificación corporal fueron: sangrado, costras, picor, edema (hinchazón debido a la acumulación de líquido bajo la piel), ardor, ampollas e infecciones bacterianas de la piel (zona con pus); cabe mencionar que las tintas más utilizadas fueron de color negro (50%) y rojo (14%) y que la frecuencia de reacciones fue menor para tatuajes hechos con tinta negra, que para tatuajes hechos con tintas de otros colores. Además, algunos participantes (7%) reportaron síntomas de malestar después de tatuarse (mareos, dolor de cabeza, náuseas o fiebre). Un bajo porcentaje (8%) afirmó que aún después de 4 semanas continuaba presentando complicaciones. Las mujeres fueron quienes tuvieron estos problemas más frecuentemente.

Los estudios en México indican que tener tatuajes se asocia con mayor riesgo de infectarse por el Virus de Hepatitis-C (VHC). Por ejemplo, los autores encontraron que en una muestra con 128 pacientes con VHC (51 a 60 años de edad), 21.9% de ellos tenían tatuajes (Romero-Figueroa et al., 2012).

Características psicológicas de las personas con tatuajes

Personalidad

Al comparar la personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, afabilidad y conciencia) en adultos con y sin tatuajes, se encontró que los individuos tatuados tuvieron puntuaciones más altas en extraversión, que los no tatuados (Swami, 2012a; Swami, 2012b), y puntuaciones más bajas en conciencia (Swami, 2012b), sin embargo, no presentaron diferencias estadísticamente significativas en apertura a la experiencia, afabilidad y conciencia (Swami, 2012a).

Otra característica de las personas con tatuajes es la necesidad de unicidad. En ese sentido, Tiggeman y Hopkins (2011) encontraron que las personas adultas con tatuajes puntuaron significativamente más alto en la necesidad de unicidad, en comparación con las personas no tatuadas. Además, en estudios prospectivos se ha encontrado que la necesidad de unicidad predice la probabilidad de hacerse más tatuajes, después de haberse hecho el primer tatuaje (Tiggeman & Golder, 2006). También, otro estudio señaló que a mayor número de tatuajes, hay mayor necesidad de unicidad (Weiler et al., 2021).

Conductas de riesgo

Respecto a la búsqueda de sensaciones, las participantes con tatuajes puntúan más alto, comparadas con las que no tienen tatuajes (Hill et al., 2016) y por lo tanto, son más propensas a presentar conductas de riesgo (conducta antisocial, consumo de tabaco, alcohol y drogas, entre otras). Además, globalmente, los estudios indican que, a mayor número de tatuajes, mayor visibilidad del tatuaje y mensaje ofensivo, hay mayor riesgo de consumir tabaco, de tener más parejas sexuales y mayor probabilidad de haber sido encarcelado o arrestado.

Salud mental

Con respecto a la salud mental, los autores reportan que el tatuaje está asociado con la depresión, sin embargo, no se han encontrado diferencias en cuanto a la satisfacción con la vida entre las personas con tatuajes y sin tatuajes (Yen et al., 2012). Más aún, las personas

con tatuajes muestran menos síntomas de deterioro social y de trastorno del sueño (Pajor et al., 2015).

Los resultados sobre la autoestima en mujeres adultas con y sin tatuajes son contradictorios. Algunos estudios señalan que no hay diferencias entre dichos grupos (Hill et al., 2016; Hong & Lee, 2017; Swami, 2012a), otros indican que la autoestima de las mujeres con tatuajes es más baja que la de las mujeres sin ellos (Kertzman et al., 2019); y que la autoestima de las mujeres aumenta después del tatuaje (Swami, 2011).

Imagen corporal en las personas con tatuajes

Pocos estudios han evaluado la imagen corporal negativa en personas con tatuajes. Preti et al. (2006) señalan que las mujeres con tatuajes presentan más síntomas de bulimia, que aquellas que no tienen tatuajes, sin embargo, no pueden ser consideradas como un grupo de riesgo para el desarrollo de un trastorno alimentario. Por otro lado, otros autores han encontrado que las personas con al menos 10% de su cuerpo tatuado presentan mayor satisfacción corporal (Ballén & Riveros, 2015).

Los estudios sobre imagen corporal positiva en personas con tatuajes, realizados en Estados Unidos, que comparan el aprecio corporal en participantes con y sin tatuajes han encontrado que no hay diferencias estadísticamente entre mujeres y hombres universitarios ($n = 300$) que tenían entre uno y cinco (o más) tatuajes, comparados con quienes no tenían tatuajes (Hill et al., 2016); sin embargo, las mujeres obtuvieron menor puntuación en aprecio corporal, comparadas con los hombres. Adicionalmente, Hill et al. (2016) encontró que, el aprecio corporal se relaciona positivamente con la autoestima tanto en mujeres, como en hombres con y sin tatuajes (Hill et al., 2016).

Conclusiones

En resumen, la tendencia a realizarse algún tatuaje ha crecido significativamente. Los estudios señalan que, a partir de los 12 años de edad hay un importante número de personas que tienen al menos un tatuaje (Cegolón et al., 2010; Deschesnes et al., 2006); además, esta práctica aumenta significativamente entre los adultos jóvenes (Hill et al., 2016; Notara et al., 2021). En México, se estima que aproximadamente, 10% de la población tiene al menos un tatuaje, de los cuales, la mayoría no sobrepasa los 20 años de edad (CONAPRED, 2015).

En cuanto a los motivos para tatuarse, los hallazgos sugieren que las personas independientemente de su sexo, edad u orientación sexual, deciden tatuarse principalmente por razones estéticas, por belleza y moda (Deschesnes et al., 2006; Hill et al., 2016; Notara et al., 2021 & Ragmanauskaite et al., 2021).

Respecto a los riesgos para la salud derivados del tatuaje, los investigadores (Paprottka et al. (2017) han encontrado que el tatuaje con tinta negra, azul marino y roja puede derivar en mayor riesgo para la salud, por ejemplo, cáncer maligno de piel (principalmente en las extremidades, debido a que están más expuestas al sol a lo largo de la vida), mayor riesgo de contraer Virus de Hepatitis-C (VHC) e infecciones bacterianas de la piel, además de complicaciones como irritación en la piel, sangrado inusual, costras, picor, edema, ardor y ampollas.

En cuanto a los rasgos de personalidad, los resultados indican que las mujeres con tatuajes, en comparación con las mujeres que no tienen tatuajes, son más extrovertidas, tienen mayor necesidad de unicidad y de búsqueda de sensaciones; sin embargo, no se han observado diferencias en su autoestima.

Sorprendentemente, pocos estudios han investigado la imagen corporal de las mujeres con tatuajes (Hill et al., 2016; Kertzman et al., 2019; Swami, 2011) y se han concentrado,

mayormente, en la forma negativa de vivir y experimentar el propio cuerpo (p.e. preocupación, angustia e insatisfacción corporal) y en sus consecuencias clínicas (p.e. trastornos del comportamiento alimentario). Sólo dos estudios (Hill et al., 2016; Swami, 2011) han examinado el aprecio corporal en participantes que se han hecho tatuajes, por lo que Swami (2011) sugirió evaluar las actitudes hacia el propio cuerpo en dicha población. Los resultados de estos estudios indican que no hay diferencias en el aprecio corporal entre las personas que tienen y las que no tienen tatuajes y que el tatuaje puede aumentar el aprecio corporal a corto plazo.

Bibliografía

- Ballén, J., & Castillo, J. (2015). La práctica del tatuaje y la imagen corporal. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 8, 103-109.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Camargo, B., Álvarez, D., & Velasco, A. (2015). El cuerpo como símbolo e identidad en los adolescentes: creencias sobre la estética del cuerpo. *Actualidades Pedagógicas*, 65, 69-87. <https://doi.org/10.19052/ap.3048>
- Cegolon, L., Mastrangelo, G., Mazzoleni, F., Majori, S., Baldovin, T., & Xodo, C. (2010). Body art in 4,277 Italian secondary school adolescents: prevalence and associations with personal and family characteristics [Adolescentes italianos de secundaria: prevalencia y asociaciones con características personales y familiares]. *Family Medicine*, 42(4), 273-9.
- Deschesnes, M., Demers, S., & Finès, P. (2006). Prevalence and characteristics of body Piercing and tattooing among high school students [Prevalencia y características de las perforaciones corporales y los tatuajes entre estudiantes de secundaria]. *Canadian Journal of Public Health*, 97(4), 325-329.
- Fajardo-Gutiérrez, A. (2017). Medición en epidemiología: prevalencia, incidencia, riesgo, medidas de impacto. *Revista alergia México*, 64(1), 109-120. <https://doi.org/10.29262/ram.v64i1.252>
- Franco, L., & Rivera, S. (2012). La función de la piel y de las modificaciones corporales en la constitución del Yo. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30, 159-169.
- Hill, B., Ogletree, S., & McCrary, K. (2016). Body modifications in college students: considering gender, self-esteem, body appreciation, and reasons for tattoos [Modificaciones corporales en estudiantes universitarios: teniendo en cuenta el género, la autoestima, el aprecio corporal y las razones de los tatuajes]. *College Student Journal*, 50(2), 246-252
- Hong, B., & Lee, H. (2017). Self-esteem, propensity for sensation seeking, and risk behaviour among adults with tattoos and piercings [Autoestima, propensión a la búsqueda de sensaciones y comportamiento de riesgo entre adultos con tatuajes y piercings]. *Journal of Public Health Research*, 6(3), 158-163. <https://doi.org/10.4081/jphr.2017.1107>
- Kertzman, S., Kagan, A., Hegedish, O., Lapidus, R., & Weizman, A. (2019). Do young women with tattoos have lower self-esteem and body image than their peers without tattoos? A non-verbal repertory grid technique approach. [¿Las mujeres jóvenes con tatuajes tienen menor autoestima e imagen corporal que sus pares sin tatuajes? Un enfoque de técnica de cuadrícula de repertorio no verbal]. *PLOS one*, 14(1), 1-15. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0206411>
- Klügl, I., Hiller, K., Landthaler, M., & Bäuml, W. (2009). Incidence of health problems associated with tattooed skin: A nation-wide survey in German-speaking countries [Incidencia de problemas de salud asociados con la piel tatuada: una encuesta nacional en países de habla alemana]. *Dermatology*, 221, 43-50. <https://doi.org/10.1159/000292627>
- Lahousen, T., Linder, M., Gieler, U., Hofmeister, D., Trapp, E., Borkenhagen, A., Kapfhammer, H., & Brähler, E. (2019). Body modification in Germany: prevalence, gender differences and attitude towards cosmetic surgery [Modificación corporal en Alemania: prevalencia, diferencias de género y actitud hacia la cirugía estética]. *Italian Journal of Dermatology and Venereology*, 154(6), 646-649. <https://doi.org/10.23736/S0392-0488.18.06172-2>

- Lahousen, T., Linder, M., Gieler, U., Hofmeister, D., Trapp, E., Borkenhagen, A., Kapfhammer, H., & Brähler, E. (2019). Body modification in Germany: prevalence, gender differences and attitude towards cosmetic surgery [Modificación corporal en Alemania: prevalencia, diferencias de género y actitud hacia la cirugía estética]. *Italian Journal of Dermatology and Venereology*, 154(6), 646-649. <https://doi.org/10.23736/S0392-0488.18.06172-2>
- Laumann A., & Derick A. (2006). Tattoos and body piercings in the United States: a national data set [Tatuajes y perforaciones corporales en los Estados Unidos: un conjunto de datos nacionales]. *Journal American Academy of Dermatology*. 55(3), 413-21. <https://doi.org/10.1016/j.jaad.2006.03.026>
- Laumann A., & Derick A. (2006). Tattoos and body piercings in the United States: a national data set [Tatuajes y perforaciones corporales en los Estados Unidos: un conjunto de datos nacionales]. *Journal American Academy of Dermatology*. 55(3), 413-21. <https://doi.org/10.1016/j.jaad.2006.03.026>
- Notara, V., Gnardellis, C., Sakellari, E., Soultatou, P., Petratos, E., Dragomanovits, K., & Lagiou, A. (2021). Health knowledge and motives on tattooing: A community-based cross-sectional study in Greece [Conocimientos de salud y motivos de los tatuajes: un estudio transversal de base comunitaria en Grecia]. *Journal of Cosmetic Dermatology*, 00, 1–9. <https://doi.org/10.1111/jocd.14119>
- Pajor, A., Broniarczyk-Dyla, G., Świtalska, J. (2015). Satisfaction with life, self-esteem and evaluation of mental health in people with tattoos or piercings. *Psychiatria Polska*, 49(3), 559-573. <https://doi.org/10.12740/PP/27266>
- Paprottka, F., Krezdorn, N., Narwan, M., Turk, M., Sorg, H., Noah, E., & Hebebrand, D. (2017). Trendy tattoos-maybe a serious health risk? [Tatuajes de moda: ¿quizás un riesgo grave para la salud?]. *International Society of Aesthetic Plastic Surgery*. 1-12. <https://doi.org/10.1007/s00266-017-1002-0>
- Preti, A., Pinna, C., Nocco, S., Mulliri, E., Pilia, S., Petretto, D., & Masala, C. (2006). Body of evidence: tattoos, body piercing, and eating disorder symptoms among adolescents [Cuerpo de evidencia: tatuajes, perforaciones corporales y síntomas de trastornos alimentarios entre adolescentes]. *Journal of Psychosomatic Research*, 61(4), 561-6. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychores.2006.07.002>
- Preti, A., Pinna, C., Nocco, S., Mulliri, E., Pilia, S., Petretto, D., & Masala, C. (2006). Body of evidence: tattoos, body piercing, and eating disorder symptoms among adolescents [Cuerpo de evidencia: tatuajes, perforaciones corporales y síntomas de trastornos alimentarios entre adolescentes]. *Journal of Psychosomatic Research*, 61(4), 561-6. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychores.2006.07.002>
- Ragmanauskaite, L., Kim, J., Zhang, Q., Luk, K., Getahun, D., Silverberg, M., Goodman, M., & Yeung, H. (2020). Self-reported tattoo prevalence and motivations in transgender adults: a cross-sectional Survey [Prevalencia y motivaciones de tatuajes autoinformados en adultos transgénero: una encuesta transversal]. *Dermatol Online Journal*, 26(12), 1-6.
- Romano, K., & Heron, K. (2021). Examining race and gender differences in associations among body appreciation, eudaimonic psychological well-being, and intuitive eating and exercising [Examen de las diferencias de raza y género en las asociaciones entre el aprecio corporal, el bienestar psicológico eudaimónico y la alimentación y el ejercicio intuitivos]. *American Journal of Health Promotion*, 1-12. <http://doi.org/10.1177/089011712111036910>
- Sagoe, D., Pallesen, S., & Andreassen, C. (2017). Prevalence and correlates of tattooing in Norway: A large-scale cross-sectional study [Prevalencia y correlatos de los tatuajes en Noruega: un estudio transversal a gran escala]. *Scandinavian Journal of Psychology*, 58(6), 562-570. <https://doi.org/10.1111/sjop.12399>
- Stirn A., Brähler, E., & Hinz, A. (2006). Prävalenz, Soziodemografie, mentale Gesundheit und Geschlechtsunterschiede bei Piercing und Tattoo [Prevalencia, sociodemografía, salud mental y diferencias de género de los tatuajes y las perforaciones corporales].

Psychotherapie Psychosomatik Medizinische Psychologie, 56(11), 445-449.
<https://doi.org/10.1055/s-2006-951817>

- Swami, V. (2011). Marked for life? A prospective study of tattoos on appearance anxiety and dissatisfaction, perceptions of uniqueness, and self-esteem [¿Marcado de por vida? Un estudio prospectivo de los tatuajes sobre la ansiedad y la insatisfacción por la apariencia, las percepciones de singularidad y la autoestima]. *Body Image*, 8(3), 237– 244. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2011.04.005>
- Swami, V. (2012a). Personality differences between tattooed and non-tattooed individuals [Diferencias de personalidad entre personas tatuadas y no tatuadas]. *Psychological Reports: Mental & Physical Health*, 111(1), 97-106. <https://doi.org/10.2466/09.07.21.PR0.111.4.97-106>
- Swami, V. (2012b). Written on the body? Individual differences between British adults who do and do not obtain a first tattoo [¿Escrito en el cuerpo? Diferencias individuales entre adultos británicos que se hacen y no se hacen un primer tatuaje]. *Scandinavian Journal of Psychology*, 53(5), 407-12. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2012.00960.x>
- Tiggemann, M., & Golder, F. (2006). Tattooing: An expression of uniqueness in the appearance domain [Tatuaje: una expresión de singularidad en el dominio de la apariencia]. *Body Image*, 3(4), 309-15. <http://doi.org/10.1016/j.bodyim.2006.09.002>
- Tiggemann, M., & Hopkins, L. (2011). Tattoos and piercings: Bodily expressions of uniqueness?. [Tatuajes y piercings: ¿Expresiones corporales de singularidad?]. *Body Image* 8(3), 245-250. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2011.03.007>
- Walzer, A. (2015). Tatuaje y significado: en torno al tatuaje contemporáneo. *Revista de humanidades*, 24, 193-216. <https://doi.org/10.5944/rdh.24.2015.15346>
- Weiler, A., Tetzlaff1, B., Yorck, P., & Jacobsen, T. (2021). When personality gets under the skin: Need for uniqueness and body modifications. [Cuando la personalidad se mete debajo de la piel: Necesidad de singularidad y modificaciones corporales]. *PLoS ONE*, 16(3), 1-13. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0245158>
- Yen, C., Hsiao, R., Yen, J., Yeh, Y., & Wang, P. (2012). Tattooing among high school students in southern Taiwan: The prevalence, correlates and associations with risk-taking behaviors and depression. [Tatuaje entre estudiantes de secundaria en el sur de Taiwán: la prevalencia, los correlatos y las asociaciones con conductas de riesgo y depresión]. *Kaohsiung Journal of Medical Sciences*, 28(7), 383-389.